

Hoy habla UN NAZARENO

"NO HAY SACRIFICIO HUMANO QUE NO ARROSTREMOS PARA SALIR EN LA PROCESION"



No tiene rostro porque se lo vela el capuz, pero sin él esta hermosa Semana Mayor no sería posible; no tiene nombre porque es una túnica penitente en el conjunto de las largas filas de nazarenos que acompañan a Jesús, pero sin él no serían posibles las procesiones. No es nadie, porque se ha confundido en la masa de acompañantes que van tras los "pasos", agrisado, hecho uno más entre los que vociferaron en aquel primer Jueves Santo de la Humanidad. Pero es un hombre de Murcia que contribuye, mínimamente, al esplendor de nuestras tradicionales fiestas.

—Es verdad que a nosotros no nos conoce nadie, pero si no existiéramos, ¿quién iba a hacer la Semana Santa?
—Llevas razón, porque se lo que le da carácter, lo que distingue a estas fiestas de una pura y fría representación.
—Nos cuesta mucho salir en las procesiones, pero no hay sacrificio que no arrostremos para conseguirlo.

—¿Te refieres al equipo?
—No; pero no es el capítulo menor. Me refería a lo que hemos de luchar durante todo el año para conseguir formar en la Cofradía por unas horas.
—¿Qué aportáis a la Semana Santa?
—Creo que le damos todo el tipo que la ha hecho famosa.
—¿Qué le quitarías a las procesiones?
—Si he de ser sincero, nada; pero desde el punto de vista del espectador quizá le sobre morosidad.
—Si es verdad que caminan algo despacio. ¿Cómo lo resolverías?
—Ordenando que se anduviera más aprisa.
—¿Quién es el culpable de esto?
—Me parece que el público, más que los nazarenos.
—¿Por qué?
—Porque nos entorpecen con sus peticiones, y nosotros no nos podemos negar.
—¿No crees que a veces os excedéis un poco en eso de abandonar las filas?
—Puede ser que así sea, pero esto es difícil de quitar porque es tradicional.

—¿Qué procesión es la mejor, según tú?
—Creo que interpreto el sentir general si digo que la del Viernes Santo por la mañana.
—¿Y respecto a hoy?
—Jueves Santo era uno de los tres días más hermosos del año, según una vieja copla. Desde que la nueva liturgia ha cambiado el horario de los Oficios, ha decaído bastante su vistosidad.
—¿Conserva todavía su categoría dentro de los días pasionales?
—Aún le queda algo, porque todavía se ven algunas "bonicas" con sus mantillas que recorren los "monumentos", pero el día grande es el Viernes.
—Fuera de lo exclusivamente religioso, ¿crees conveniente conservar esas otras tradiciones más o menos profanas?
—Sí, porque le dan carácter a la celebración. Ya sabes que en España es varia la forma de celebrar estos días.
—¿Qué innovación propondrías para años sucesivos?
—Cualquier cosa que tendiera a seguir elevando el tono de las procesiones, aunque creo que nos queda poco por hacer en este sentido.
—Nunca se ha trabajado bastante por lo que se ama.
—Naturalmente que no, pero me enorgullezco de pertenecer a una tierra cuyas procesiones cuentan entre las mejores de España, que es como decir entre las mejores del mundo.
—¿Cuántos caramelos llevas en la faltriquera?
—Depende del sitio que ocupe en la procesión.
—¿Por qué?
—Si llevo el "paso" cargo unos veinte kilos, porque doy a mucha más gente, puesto que llevo la cara descubierta. Si no es así, unos pocos menos.
—¿Cambiarías tu Semana Santa por cualquier otra?
—¡Nunca!
—Haces bien, nazareno.

RAMON LABORDA



LO POPULAR Y LO CARO

Hay mucha gente partidaria del "Cordobés". Y, por el contrario, hay quien no está de acuerdo con el modo de Palma del Río. Pero en lo que si hay unanimidad es en señalar como muy importante, como auténtico acontecimiento, su actuación en nuestra plaza el lunes próximo.
Y, claro, junto a esa expectación hay también un disgusto bastante gordo.
Ayer discutían dos aficionados, al respecto.
—Yo te digo a ti que no hay derecho a los precios que han puesto para el lunes.
—Los ponen porque pueden.
—Pero cobrar setenta duros por una entrada de tendido de sombra es dejar la fiesta en algo sólo apto para millonarios.
—Eso ocurre siempre que torea "El Cordobés", que por algo es la figura más popular de la fiesta.
—Rara popularidad la de un hombre que empieza por ex-



gir cantidades astronómicas, hasta el punto de que las personas modestas, los aficionados de solera, pero sin mucho dinero, no pueden ir a verlo. Eso no es ser popular, sino anti-popular.
—Ya verás como va la gente; aunque tenga que empeñar el reloj o algo por el estilo.
—Y aún dicen que el pescado es caro...

AUNAR, PERO DISTINTOS

Ayer, en la sala "Milano", sita en la avenida de Alfonso X el Sabio, se produjo —no decimos "se celebró", porque las pepsicolas que se tomaron los artistas no adquieren mérito para tanto— la inauguración de la exposición "Aunar 65", de la que solamente queda el artista Párraga,

ya que sus compañeros del año anterior, por las razones que sean —al parecer, no tenían obra presentable—, no han concurrido.
Así es que Párraga tiene esta vez por compañeros a M. Avellaneda, Juan Francisco, I. Toledo, H. Cano y Elisa Séiquer —perdonadme, amigos, que ponga las iniciales de vuestros nombres con mayúsculas, pero es que la culpa no la tengo yo, sino el maestro que me lo enseñó en la escuela—, que ofrecen sus últimas obras.
—¿Cuántas ofrecéis?
—Lo de menos es el número. Lo importante es la calidad.
—¡Ah! ¿Opináis todos de igual manera?
—No. Cada uno tiene sus ideas artísticas.
—¿Y por qué se ha dejado Juan Francisco la barba así ¿e larga?
—Tan absurdo es dejarse la barba como cortársela —sentencia Párraga.
—¿Qué tal te encuentras tú sola entre cinco hombres? —le he preguntado a Elisa.
—Muy bien. Yo los veo solamente como compañeros y, como tales, son estupendos.
—¿Exponéis para vender?
—No vendemos.
—¿Por qué?
—Porque no nos compran —contesta Avellaneda.
—Mis figuras no son para venderlas, porque no me interesa —aclara Hernández Cano.
—La verdad, ¿os censura la gente?
—Hay muchos que sí, pero no nos importa. Pensamos que cada uno tiene derecho a pensar lo que crea conveniente.
—¿Cuál es el objeto entonces de esta exposición?
—Mostrar a los murcianos nuestra producción de última hora.

EL CLUB GRAO, DE NUEVO EN LA BRECHA

Incansable como siempre, y en beneficio de todos los murcianos, el Club Grao prepara para el día 22, y bajo el patrocinio del Ayuntamiento, un interesante desfile de modelos, que tendrá doble aliciente: el de ver a las jóvenes modelos exhibir éstos con su juventud y simpatía características, y el de ver exhibir, asimismo, a los jóvenes del sexo fuerte la indumentaria actual de la moda. El acto tendrá como escenario el incomparable marco del Casino, que ha sido brindado por su presidente, dando toda clase de facilidades para la organización del mismo.
Con la presentación de sus modelos intervendrán las acreditadas firmas de nuestra ciudad: Brial, Novedades Clemente, Boyman y Nuevas Galerías.
Una vez finalizado el desfile se celebrará una fiesta de sociedad, que será amenizada por la orquesta "Los Durán".

TAXISTAS MADRILEÑOS, EN MURCIA

Desde anteaer se encuentran en Murcia numerosos taxistas de la capital de la nación, acudidos por el presidente del Grupo Nacional de Autotaxis, don Julián Calderón Millán.



Los taxistas madrileños han venido a Murcia para conocer nuestras procesiones, no sólo las de la capital, sino también las de Cartagena, que anoche presenciaron.
Hasta medio centenar de hombres del volante han aprovechado unas cortas vacaciones para desplazarse, acompañados de sus familiares, hasta la vera del Segura.
En nuestra ciudad fueron recibidos por el jefe del Grupo de Autotaxis de Murcia, señor Romero, quien les acompañó en su visita a la Fuensanta, el Valle, la Catedral, el Museo Saltillo y, en general, los puntos más destacados de nuestro municipio.
Digamos, por último, que los taxistas madrileños estarán en tierras murcianas hasta el próximo sábado, concretamente, en la residencia que "Educación y Descanso" tiene establecida en San Pedro del Pinatar, donde gozarán de las delicias del mar Menor.
Ni que decir tiene que les deseamos una gratísima estancia entre nosotros, y que, al rearsar a Madrid, se lleven imnreso, el sello imborrable de nuestros cortejos procesionales, situados con toda justicia entre los primeros de España.
J. I. de IBARRA

Música ligera

PROYECTO DE LEY

John Lesinski, vecino de Detroit, acaba de presentar al estado de Michigan un proyecto de ley que ha formado mucho ruido, pero nunca tanto como el que hubiese armado si lo llegan a aprobar. Por lo que se deduce de la noticia, parece que en aquellas latitudes existe tal libertad, que cuando un ciudadano echa de menos cualquier ley, hace una a su medida, y si la aprueban eso salen ganando.
Lesinski pretendía con su proyecto que se autorizase la venta, distribución y tenencia particular de ametralladoras y demás herramientas de fuego a ráfagas no solo para incrementar notablemente en Michigan el comercio de estos artefactos, sino también para acabar con las peleas y asesinatos. Su punto de vista es que, así como nadie le da una bofetada a otro que lleve un buen garrote, tampoco le disparará un tiro de pistola a quien disponga de una ametralladora; sistema que no negarán ustedes que puede ser bastante eficaz para evitar contiendas particulares.
Sin embargo, no lo entendieron así los honorables senadores de Michigan, que mandaron al cuerno a Lesinski y permanecieron insensibles a todos los razonamientos de éste, que no fueron pocos, ya que después de haber trabajado meses enteros en la redacción del proyecto no se avenía fácilmente a que ahora los sesudos varones del Senado se lo echaran por tierra.
Realizadas ciertas investigaciones, se descubrió que el tal John Lesinski es un hipócrita de miedo, pues los verdaderos motivos de querer introducir su belicosa ley son muy distintos de los que exponía. Lo cierto es que durante el largo periodo de gestación de su famoso documento, John estuvo percibiendo sólidos estipendios para ir tirando, amén de la promesa de una gran recompensa si conseguía que la ley fuera aprobada. El organismo que financiaba la empresa no era ninguna potencia extranjera que pretendiese sembrar camorras en países tranquilos, sino un par de empresas de pompas fúnebres que veían en esta ley un magnífico procedimiento para dar salida a sus macabras existencias, y de paso aumentar el precio de los ataúdes.
H. P.

